

En los pasados meses hemos estado asimilando la información que nos fue dada en la serie de entradas *Una Mayor Dedicación*. Y hoy me gustaría hablar de lo que Dios nos ordenó, de “cultivar y guardar” las cosas que están bajo nuestro control. Nos fue dicho que debemos considerar y aderezar las “pequeñas” cosas en nuestras vidas, para que una mayor transformación pueda tener lugar en nuestras mentes, y para que podamos estar en mayor unidad y armonía con Dios.

Y hoy me gustaría leer algunas partes de esta serie de entradas, y mirar más de cerca a algunas de estas “pequeñas cosas”, para mostrar lo importante que son. Los 10 Mandamientos son claros, pero como sabemos, cuando Cristo vino Él mostró que los 10 Mandamientos son mucho más que un conjunto de leyes físicas, y que vivir según el camino de vida de Dios es algo mucho más profundo. ¡Nosotros tenemos que centrarnos en muchas más cosas! El título del sermón de hoy es: *Los Detalles Del Diseño*.

Cuando comencé a leer la última serie de entradas, me acordé inmediatamente de algo que dijo Charles Eames. Y antes de citar lo que él dijo, me gustaría decir quiénes fueron Charles y su esposa, Ray. Charles y Ray Eames eran diseñadores americanos, cuyo trabajo se destacó principalmente entre 1950 y 1985. Y estos eran dos diseñadores muy importantes. No sólo porque eran muy talentosos y muy buenos en lo que hacían, pero también porque ellos se han destacado en muchas áreas. Ellos eran diseñadores gráficos, cineastas, artistas, arquitectos, además de diseñadores de muebles (por lo que son más conocidos). Algunos de sus trabajos más notables fueron hechos para la Compañía de Muebles Herman Miller. Y ellos también son bastante conocidos por las muchas películas que produjeron para IBM. La más importante de esas películas, que se llama *Potencias de 10* y fue producida en 1977, enfoca lo relativo que es el tamaño de las cosas en el universo, y el efecto de añadir otro cero. Yo creo que muchas personas han visto esta película. Recuerdo que nos la han mostrado cuando yo estaba en la escuela, mucho antes de haber oído hablar de Eames. Es sólo un cortometraje de 9 minutos; pero si no lo habéis visto aun, os recomiendo mirarlo en YouTube. Esta película es un increíble trabajo que muestra nuestro universo en una perspectiva que nuestras mentes humanas pueden entenderlo. Y hace con que uno se quede más maravillado aún ante lo que Dios ha creado.

Los Eames han creado un formidable portafolio de diseños que subsisten al tiempo, algo que va mucho más allá de lo que la mayoría de los diseñadores aspiran alcanzar. Los Eames eran muy productivos; hay muchos citados sobre el diseño cuya autoría se les atribuye. Y volviendo a lo que dijo Charles Eames, él dijo: “Los detalles no son detalles. Ellos son lo que hace el diseño.” Me encanta esto lo que dijo, y creo que a la mayoría de los diseñadores también. Porque la mayoría de las personas piensa que los detalles son sólo eso, meros detalles, algo así como ideas de último momento. Que uno primero diseña algo – digamos por ejemplo un coche – y después, si tiene tiempo, añade los detalles. Pero Eames dice que esto no es así, que los detalles son muy importantes, que uno no puede mirar solamente al todo, uno tiene que mirar a los detalles y centrarse en ellos. Porque al final, son los detalles que hacen con que el diseño sea un buen diseño.

Yo he estudiado para diseñador, y sé que el concepto de “los detalles hacen el diseño” es algo difícil de entender para muchas personas. Digamos que estoy trabajando en un proyecto y que ya he hecho algunos bocetos. Yo me centro en una idea, estoy en el proceso de creación. Cuando mi diseño está medio terminado, cualquiera que lo

miere puede entender de lo que se trata y lo que yo estoy tratando de transmitir. Y por eso a lo mejor muchos de los que vean mi diseño piensen que ya está terminado. Pero como he dicho, esto está aún a medio terminar y faltan todavía muchas pequeñas cosas que debo añadir. Si se trata de un proyecto para una empresa, este 50% puede impresionar mucho, sobretodo porque ese 50% tiene que ver con la calidad y la impresión general del diseño. Ese 50% determina cómo el proyecto está siendo ejecutado. Y esto es exactamente lo que distingue los aficionados de los profesionales.

Y una vez que el proyecto esté terminado, yo puedo enseñarlo nuevamente a las mismas personas que pensaban que ya estaba terminado, pero esta vez con todos los detalles añadidos, con todo en su debido lugar, y se puede ver que hay una razón y un plan detrás de cada decisión tomada. Y cuando yo lo enseñe a esas personas otra vez, y ellas pueden compararlo con lo que han visto antes, ellas coinciden en que cada detalle vale la pena, porque esto es lo que diferencia ese diseño del resto. Esto es lo que hace de ese diseño algo especial. Algo tan simple como por ejemplo el espacio entre dos objetos puede hacer una gran diferencia en la visión general y en el impresión que transmite el diseño.

Pero ¿sabes qué? ¡Esa última parte, el 50% que falta, es también la más difícil! Porque uno piensa que está terminado, porque yo sé como será y normalmente la idea principal que debe ser transmitida está siendo transmitida, en su mayor parte. Y ese es también un trabajo muy aburrido, que no me gusta mucho. De hecho, a la mayoría de las personas no le gusta hacer ese tipo de cosas, y esto es algo que uno a menudo pasa por alto porque las personas son demasiado perezosas o simplemente no les importa hacer bien las cosas. Porque esto es algo que requiere de disciplina.

Y lo que quiero decir con todo esto es que nuestro proceso de convertirnos en ELOHIM es muy parecido a esto. Nos fue dado mucho conocimiento y entendimiento sobre el plan de Dios, en líneas generales. Pero el hecho de que tengamos todo esto no significa que ya hemos alcanzado nuestro objetivo. Mientras estemos en este cuerpo físico, todavía hay mucho en el que trabajar. Pero esto no es algo del que debemos preocuparnos, porque esto es también parte del plan de Dios para nosotros. Esta vida es una continua batalla contra Satanás, contra el mundo, y contra nuestras mentes. Si pensamos que lo estamos haciendo bien y simplemente dejamos las cosas como están, entonces es hora de despertar. El proceso para convertirse en ELOHIM es un proyecto que dura toda la vida; y tenemos que mirar a los detalles en nuestras propias vidas. Al igual que en el ejemplo de un proyecto de diseño, los detalles de los que he hablado es lo que da calidad al diseño final.

Voy a leer ahora un fragmento de la entrada *Un año de dedicación*, porque esto coincide con lo que acabo de decir.

La serie de entradas que precede a la presente, [*Midiendo el Templo*], ganará aún más importancia, porque el orden y la precisión de todo esto es un impresionante diseño de Dios. La voluntad de Dios es bendecir a esta Iglesia de una manera extraordinaria en el plano espiritual. Se trata de la última fase de la “medición del templo”, y esto implica la posibilidad de que un aspecto muy positivo para nosotros esté siendo medido. Esto se trata de ser educado, de ser perfeccionado, en un “nivel más alto y más preciso de la medición” en el Templo.

Sin embargo, hay que decir que esto es como un espada de doble filo, que corta en ambos sentidos. Esto puede ser poderoso y enriquecedor espiritualmente para los que trabajan activamente y se someten al proceso del que estamos hablando en la presente entrada, y del que vamos a seguir hablando en la serie de

entradas que sigue. El próximo año no debe ser tomado como “de costumbre”. Este será un año que estará muy lejos, pero que muy lejos, de ser un año para estar apáticos, o para dejar la vida seguir simplemente. ¡Esto es todo lo contrario de ser tibios! ¡Pero algunos se han echado hacia atrás y se han vuelto tibios!

Y como acabamos de leer, este Año de Dedicación es como una espada que puede cortar en ambos sentidos. ¿Vamos a trabajar activamente para crecer o vamos a quedarnos sentados y volvemos tibios? Permítanme repetir algo que acabo de mencionar hace un minuto: “los detalles son lo que da calidad al diseño”. Y esto se puede ver en todo producto: la calidad es lo que distingue un producto original de una burda imitación. Y claro que si el original no es de buena calidad no se nota mucho la diferencia entre el original y la imitación. Pero si miramos a las imitaciones de muchos de los productos, lo que vamos a ver a primera vista es que son muy parecidos. Las imitaciones tienen la misma forma, los mismos elementos que el original, pero son solo una tosca imitación. Si examinamos el producto más de cerca, vamos a ver que la mayor diferencia entre el original y la imitación es la calidad y la atención empleada en los detalles, la maestría del experto. En las imitaciones no se da mucha importancia a los detalles, y se usan materiales mediocres. Digamos por ejemplo que se trata de una imitación de un bolso de un famoso diseñador: quizá ese bolso que pretende ser de cuero no está ni siquiera hecho de cuero, o la costura no es tan firme, y por ahí va. Y generalmente las imitaciones no son duraderas. El bolso original de un famoso diseñador es diferente de una imitación. Sus detalles hacen con que él sea lo que es.

¿Pero qué tiene todo esto que ver con nosotros? ¿Cómo se aplica esto a nuestras vidas? Bueno, nosotros estamos siendo moldeados y formados por Dios, para convertirnos en parte de Su Familia. No hace falta abrir tu Biblia en ese pasaje, pero en **Isaías 64:8** está escrito: **Pero Tú, SEÑOR, eres nuestro Padre. Nosotros somos el barro y Tú eres quien nos da forma, todos nosotros somos obra de Tus manos.** Nosotros somos el barro y Dios es el Maestro Alfarero.

Y en este exacto momento Dios nos está mostrando la importancia de los detalles en nuestras vidas. Debemos enfocarnos en los detalles. Todo esto es parte de “cultivar y guardar” a nosotros mismos de una manera que honra y refleja más plenamente a Dios. Los detalles y la calidad de lo que está siendo formado en nosotros también ayudan a diferenciarnos de las religiones del mundo. Las religiones del mundo presentan una imitación barata del plan de Dios Todopoderoso para la humanidad. Ellas son todas falsas, y muchas de las cosas que hacen son totalmente frívolas; y ellos utilizan esas cosas para mostrar su lado religioso. Cosas como orar en público, especialmente antes de las comidas, o contar las cuentas de un rosario en presencia de los demás.

¿Por qué hacen tales cosas? ¿Por qué intentan demostrar a los demás que son religiosos? Esto es sólo algo superficial. ¿Dónde están sus acciones? Las personas que nos rodean deben ver que somos diferentes por nuestras acciones, por la forma en que vivimos nuestras vidas. No hay necesidad de mostrar a los demás que somos religiosos. Dios no se deja impresionar por ese tipo de cosas que vienen del “yo”, que son falsas y superficiales.

Esta falsa mentalidad religiosa es la mentalidad de todas las religiones del mundo. Ellos no se preocupan con lo que Dios piensa. Porque si se preocupasen, harían las cosas como Él ordenó. Pero en lugar de esto, influenciados por Satanás, ellos presentan el plan de Dios para la humanidad omitiendo todos los detalles y las cosas que dan a uno la comprensión acerca de Dios y de Su camino de vida.

Los ejemplos de esto son incontables, pero miremos por ejemplo a las navidades. ¿Por qué las personas celebran esto en diciembre? Se supone que lo hacen para celebrar el nacimiento de Cristo, pero todos sabemos que Cristo no

ha nacido en esa época del año. Esta es la primera mentira y la prueba de que las navidades no están basadas en algo que viene de Dios. Y nosotros conocemos los detalles de los verdaderos Días Sagrados de Dios. El orden cronológico de los Días Sagrados tienen mucho simbolismo y nos revelan muchas cosas. Y claro que esto no es lo que pasa con las navidades. Pero podemos ver que todo lo que tiene que ver con las navidades apesta, y que esto viene de Satanás. Lo más importante de las navidades son los regalos. Y esto a principio parece ser algo bueno, al igual que las imitaciones. Esto parece venir de Dios, porque se trata de dar. Pero la realidad es que esto enseña que uno debe dar esperando recibir algo a cambio. Y es terrible enseñar este tipo de cosas a los niños pequeños. Estoy seguro de que vosotros conocéis a personas que han aprendido muy bien esta lección de las navidades. Estas son las mismas personas que hacen las cosas esperando algo a cambio. A veces incluso hacen una lista y saben de cabeza lo que han hecho. “Hoy por ti mañana por mí. Y si no me devuelves el favor, si no haces algo a cambio, me enfadaré y no te estaré desagradado”. Cosas realmente desagradables.

Otra imitación del cristianismo tradicional es, por supuesto, el domingo de pascua. Para ellos el símbolo de esto son conejos que ponen huevos, algo que no tiene ningún sentido y probablemente sólo confunde a los niños que se preguntan cómo puedan conejitos poner huevos. Intenta explicarlo a un niño y te darás cuenta de lo estúpido que es todo esto. Y la mayoría sigue esa tradición porque “no ve nada de malo en ello”. Pero lo que verdaderamente está mal en celebrar el domingo de pascua es el momento en que lo celebran. La resurrección en el domingo, como afirma el cristianismo tradicional, no es después de los tres días y tres noches que Cristo dijo que estaría en el sepulcro. Y Él también dijo que este tiempo que Él estaría en la tumba sería la prueba de que Él es el Mesías.

Y claro está que ese detalle, el momento exacto de la resurrección de Cristo, debe ser súper importante para cualquiera que se dice cristiano. Pero las personas que celebran la resurrección en el domingo de pascua y siguen con esa mentira, sin saberlo (y hay muchos que sí lo saben), están negando que Cristo es el Mesías. Y esto significa que si uno celebra el domingo de pascua no puede considerarse cristiano, ¡porque está negando la única prueba de que Cristo es el Mesías! Y la pascua no solamente *no* refleja ese detalle sobre el momento de la resurrección, sino que también oculta la verdad. Pero la mayoría de las personas sólo está preocupada por la imagen que dan. Ellas están preocupadas en aparentar ser cristianas.

Estos detalles *son* importantes para Dios. Piensa bien en esto. Si te pusieras a crear algo, planificando cada detalle como Dios hizo, entonces esto también te resultaría importante. ¡Qué arrogante es el hombre al tratar de acomodar todo esto para que mejor se adapte a sus intereses!

Mira el ejemplo del Pésaj y la pascua. Los detalles del Pésaj son una clave que nos da pequeños trocitos de conocimiento sobre Dios. Cada pequeña información es utilizada por Dios para glorificar a Él y a Su plan maestro para la humanidad. Cada vez se añade un pequeño detalle, un poco más de información. Y así uno puede entender todos los Días Sagrados. ¿Y sabes lo que todo esto junto nos muestra? Un modelo del plan que Dios tiene para la humanidad. ¿Y quién más sabe esto? El cristianismo tradicional es muy confuso. Ellos hacen caso omiso de todos los detalles y sólo se centran en el panorama general, en el todo, tanto como lo pueden ver. Porque nosotros sabemos que ellos ni siquiera pueden ver realmente el cuadro completo.

La falsificación, o la imitación, no es algo que se puede encontrar solamente en las religiones del mundo; esto también puede ser encontrado en la Iglesia. Vayamos a 2 Timoteo 3, y vamos a leer del versículo 1 al 5.

**2 Timoteo 3:1 al 5 – Ahora bien, ten en cuenta que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno, traicioneros, impetuosos, vanidosos y más amigos del placer que de Dios. Aparentarán ser piadosos, pero su conducta desmentirá el poder de la piedad. ¡Evita esa gente!** Hemos visto este espíritu en la Iglesia antes. Personas que asistían a los servicios, aparentando ser piadosas, pero que no se esforzaban para vencer. Esto ha pasado incluso con algunos que por mucho tiempo han sido parte de la Iglesia. Ellos empezaron a volverse indiferentes, dejaron de esforzarse, y fueron entibiándose. Y obviamente esto no es bueno para su crecimiento, porque no están creciendo. Pero esto también es malo para el resto de la Iglesia, e incluso para aquellos que no están en la Iglesia, porque ellos ven a esa persona como un representante de la Iglesia. Y esto significa que si eres tibio, no puedes ser un representante de la Iglesia. Tú ni siquiera deberías estar en la Iglesia. Piensa en cómo esto afecta a las personas más jóvenes, o a aquellos que aún no han sido bautizados. El que hace las cosas con indiferencia en realidad es una mera imitación de los que realmente son parte de la Iglesia. Y aunque los verdaderos miembros de la Iglesia todavía comentan pecados, ellos están tratando de vencer, ellos siguen luchando. Y esta es la diferencia. Si no estamos esforzándonos, si no estamos intentando superar a nosotros mismos, entonces vamos a entibiarnos, vamos a estar nuevamente a la deriva, y poco a poco vamos a volver a nuestra naturaleza humana carnal.

Vayamos por favor a Apocalipsis 11, y vamos a leer los versículos 1 y 2. **Apocalipsis 11:1 y 2 – Y me fue dada una caña semejante á una vara, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y á los que adoran en él.** Estos versículos son mencionados en la serie de sermones *Midiendo el Templo*. Nosotros ahora estamos siendo medidos, moldeados y formados, para que podamos encajar en el Templo.

Vamos a continuar en el **versículo 2 – Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles. Ellos pisotearán la ciudad santa por cuarenta y dos meses.** Estos son los que hacen las cosas con indiferencia, que aparentan estar adorando “en el Templo”. Ellos no son sinceros, no tienen calidad, pero son falsos y en realidad sólo están por ahí, en las proximidades de la Iglesia. No son realmente parte de ella, no están realmente adorando “en el Templo”, sólo están aparentando hacer esto, como estos que son mencionados aquí, que están “fuera en el patio” (no dentro del Templo). Nosotros hemos pasado por un proceso de eliminación, en este período en el que el Templo está siendo medido, y ellos están siendo expulsados del patio, porque ellos están adorando falsamente; y ellos están siendo entregados a los gentiles (a los no creyentes).

Tenemos que asegurarnos de que no tenemos ese espíritu y que no estamos sólo “en el patio”. Tenemos que estar trabajando para “poder ser medidos”, tenemos que esforzarnos para crecer, para ser cambiados, para ser transformados. Y ahí es donde podemos trabajar en los detalles. Y podemos ver que los detalles son cruciales si uno quiere entender el plan de Dios para la humanidad. Y no cabe duda que estos detalles también son importantes para Dios. Y ellos son aún más importante cuando nos damos cuenta de que somos parte del plan que Dios está ejecutando. Tenemos que desarrollar el carácter justo y santo, tenemos que “cultivar y guardar” las cosas que están bajo nuestra responsabilidad. Y cuando entendemos que somos parte del plan y de la creación de Dios, entonces debemos entender también la importancia de los detalles de nuestro carácter, y también ver que estos detalles y la forma en que vivimos nuestras vidas son muy importantes para Dios. Los detalles dan calidad. Y son los detalles que hacen el diseño.

Vamos ahora echar un vistazo a la 3ª parte de la entrada *Una Mayor Dedicación*, donde se aborda el tema de la crianza de los hijos:

Los niños pueden empezar a aprender sobre la limpieza, la disciplina, el orden, la organización y la ética laboral, aprendiendo a cuidar de los más pequeños asuntos en su entorno personal, y de esta manera ellos pueden empezar a aprender la calidad positiva y productiva de asumir su “responsabilidad personal” en la vida. Por ejemplo, desde muy pequeño uno puede enseñar a un niño a recoger a sus propias ropas sucias y ponerlas en el cesto y también a colgar sus ropas limpias.

Por desgracia, hay muchos que nunca aprenden estas cosas en la vida, porque esto nunca les ha sido enseñados, o nunca les fue dada esa responsabilidad en su vida. Esto es especialmente cierto en relación a los niños varones que muy a menudo “aprenden” a depender de que sus mamás hagan todo por ellos. Hay muchos hombres casados que vergonzosamente han crecido teniendo una visión equivocada y una profunda falta de comprensión sobre el correcto y verdadero papel de una mujer en una familia. En realidad, ellas (las mujeres) generalmente son vistas como “inferiores” a ellos (al hombre). Y de las esposas luego se “espera” que ellas vayan detrás de sus maridos, limpiando y recogiendo su ropa interior y sus calcetines sucios (porque ellos no han aprendido a hacer esto).

Para tal hombre, esto es una cosa muy pequeña y relativamente poco importante. Pero, en realidad, es un síntoma de algo mucho más grande que no está bien en la mentalidad de uno. Y el problema se agrava, distorsionando también su forma de amar a los demás. Si este es el caso de cualquier persona en la Iglesia, esa persona tiene que ver que esto se trata de un “espíritu” en su manera de pensar que se resiste a cambiar y que necesita estar en una mayor armonía con el espíritu de Dios, con Su forma de pensar, y con Su camino de vida. Este síntoma específico también revela una mentalidad equivocada hacia las mujeres. Este es sólo un pequeño ejemplo de un problema mucho más grande que ha existido, y sigue existiendo, durante casi de 6.000 años, y que al igual que en el ejemplo que he dado aquí, se multiplica muchas veces en todas las circunstancias y situaciones en la vida.

Espero que este ejemplo, por muy pequeño que sea, pueda empezar a ayudar a magnificar la importancia de ir más allá de las “leyes” de Dios, que de hecho deben ser vividas, lo que implica tener “el pensamiento correcto”, basado en las cualidades que están en Dios y que se revelan a través de toda Su creación. Y a medida que uno crece y entiende estas cualidades, que son de naturaleza divina, uno también crecerá en poder ver que éstas se basan en el amor de Dios (ágape), que revela la verdadera naturaleza de Su espíritu.

Podemos ver en este pequeño ejemplo físico que fue dado en esa entrada que “cultivar y guardar” no se trata sólo de observar las “leyes” físicas de Dios. Esto es algo mucho más profundo. Continuemos. Vamos a ver lo que dice Mateo 5:27. No hace falta que abráis vuestras Biblias en ese pasaje, lo voy a leer para vosotros.

**Mateo 5:27 – Oísteis que fue dicho: “No cometerás adulterio.” Pero Yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.** Cristo aquí está diciendo que esto es algo que tiene que ver con lo que hay en la mente de uno. Nosotros tenemos que transformar nuestras mentes, para que nuestras mentes estén más de acuerdo con la mente de Dios.

Creo que sería bueno ahora mirar en algunas partes de esa entrada (*Una Mayor Dedicación*) las palabras que describen a Dios, y también las palabras que describen exactamente lo que es todo lo contrario a Dios. La primero que vamos a mirar está en la 3ª parte, bajo el subtítulo *La creación revela a Dios*.

No es tan difícil de entender cómo la creación que nos rodea proclama la grandeza de Dios y de lo que refleja Su ser – Su mente, Su mentalidad y Su espíritu. Hay numerosas palabras que deben saltarnos a la vista, porque ellas proclaman y expresan la mente y el espíritu del gran Dios que todo lo creó. Piensa en palabras, tales como: orden, armonía, equilibrio, planificación, productividad, trabajo, salud, energía, verdadera belleza, creatividad expresiva, diseño, calidad, disciplina, vida, limpieza, integridad, regeneración, alegría, puntualidad, organización, deferencia, y muchas más.

Tenemos que considerar estas palabras, meditar sobre ellas, y ver cómo ellas pueden aplicarse a nuestras vidas. Vayamos rápidamente a **Filipenses 4:5**. Esta es la carta que Pablo escribió a los Filipenses después de ser encarcelado. En el **versículo 5**, él dice: **Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.**

**Versículo 6 – Por nada estéis angustiados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.** La primera parte de este versículo ha sido traducida de una forma bastante vaga. Pero lo que realmente está siendo dicho aquí es: “No os preocupéis, o no os inquietéis, por nada”. Y en lugar de eso, por supuesto, debemos “confiar en Dios y esperar en Dios.

Continuando en el **versículo 7 – Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.**

Fijaos especialmente en lo que es dicho en el próximo versículo, en el **versículo 8 – Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna (o honorabilidad), si algo es digno de alabanza, en esto pensad.**

**Versículo 9 – Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.** Pablo está diciendo a la congregación que ellos deben concentrarse en lo que es verdadero y puro, no en lo que es falso, no en las imitaciones o las copias baratas, o en las cosas que sólo aparentan ser espirituales. Él les está diciendo que ellos deben hacer lo que él hace, y que sus vidas deben reflejar lo que su vida refleja, porque al fin y al cabo este es el mismo espíritu de Dios y de Cristo. Estas son solamente otras palabras que describen el espíritu y la mente de Dios, al igual que en las entradas. Y debemos hacer como Pablo dijo, debemos pensar en esas cualidades y características y luego debemos enfocarnos en ellas. ¿Cómo podemos incorporar esto a nuestra vida cotidiana? Necesitamos examinar nuestras propias vidas y ver donde podemos mejorar.

Volvamos a la 3ª parte de la entrada. Voy a leer la parte final.

No es el propósito de esta entrada hablar del gran número de ejemplos en la vida, donde la creación muestra características que revelan la mente y el pensamiento de Dios. Esto es algo que cada individuo debe examinar en su propia vida, debe comenzar a edificar sobre esto, y luego crecer más espiritualmente en unidad y conformidad con Dios. Esto es sólo el comienzo, los primeros bloques para la construcción, que pueden ser utilizados para estimular una mayor unidad espiritual con Dios, a medida que las personas

edifican sobre esta comprensión y cómo ellas aplican esto a sí mismas, de forma individual, y a sus familias.

Lo que debemos entender en todo esto, en este momento, es que la respuesta de cada individuo a algunas de las cosas más pequeñas en la vida refleja su mente – su forma de pensar, que es el propio espíritu de uno. La mentalidad equivocada en muchas de las pequeñas cosas en la vida debe ser tratada, para que una mayor transformación de la mente pueda tener lugar, para que uno pueda llegar a una mayor unidad y armonía con Dios. Esto es necesario para que nosotros, como miembros de la familia de Dios, podamos abordar de manera justa, y cada vez a la manera de Dios, las cosas grandes en la vida. Si nosotros aprendemos a ser más fieles en lo poco, entonces estamos aprendiendo a ser fieles en lo mucho.

Aquí nos es dicho que debemos examinar estas pequeñas cosas en nuestras vidas, para que podamos ser más fieles en las grandes cosas. Esto no es algo nuevo para nosotros, pero a veces nuestra memoria tiene que ser refrescada. Nosotros somos los representantes, los embajadores si lo prefieres, de la Iglesia de Dios en la tierra. ¿Cómo nos mirarán las personas que están en el mundo si ven que estamos fallando en las pequeñas áreas de la vida? ¿Pequeñas cosas que ellos posiblemente pueden hacer mejor que nosotros sólo porque tienen más disciplina? Yo sé que también hago esto. A veces cuando alguien nos trata mal, nuestra reacción es bajarnos a su nivel en lugar de mantenernos tranquilos. Estas pequeñas cosas requieren de disciplina y de práctica, y lo que tenemos que hacer es superar todas y cada una de ellas. Para llegar a ser parte de ELOHIM nosotros tenemos que optar por esto; y en el sentido más estricto, Dios tiene que calificarnos para ello, como resultado de nuestra sumisión total a Él, mientras Él trabaja para moldearnos y formarnos. Al igual que para un trabajo. Uno tiene que estar calificado para el puesto. Y hasta que estemos calificados para ello, tenemos que seguir “limando nuestras aristas” para conseguirlo. ¿Estamos dispuestos a hacer esto?

Esto me hace pensar en tantos graduados universitarios que hay por ahí, que piensan que por haber estudiado ya están automáticamente calificados para una posición más alta. Ellos no están dispuestos a comenzar de abajo y prefieren estar desempleados a trabajar en algo que ellos se creen demasiados buenos para hacerlo. ¡Que vergüenza! Y muchos de ellos no tienen experiencia laboral. Ellos acaban de aprender algo de un libro. Ellos no tienen ninguna experiencia en la aplicación de los conocimientos que adquirieron en la universidad. Y la realidad es que ellos todavía tienen mucho que aprender. Y ese aprendizaje es algo que sólo se adquiere cuando uno pone en práctica las cosas que se aprende en los libros o en la clase. Para estar verdaderamente calificado para lo que sea en la vida, uno tiene que tener el conocimiento y la experiencia en la práctica. Si no, ¿de qué sirve ese conocimiento?

Todos los que entrarán en ELOHIM habrán aprendido el camino de vida de Dios y tendrán mucha experiencia en poner ese camino de vida en práctica. Ellos habrán aprendido a vivirlo. Y porque habrán aprendido a vivirlo, estarán calificados para ello. El propio Jesús Cristo tuvo que calificarse para ello. Dios le dio el conocimiento pero Él tuvo que luchar contra el mundo y contra Satanás. Y lo hizo a un nivel que ni siquiera puede ser comparado con nosotros, porque Él también se calificó para ser Rey de reyes. Y creo que vosotros me entendéis. Él no se limitó a recibir el conocimiento de Dios y así calificarse casualmente para esto. Él luchó y se resistió tanto que llegó a sudar sangre. Y menos que estés luchando hasta sudar sangre, puedes estar seguro de que probablemente puedes luchar un poco más.

Volvamos a la entrada. Y ahora vamos a leer de la 2ª parte, de la sección *La falsa espiritualidad*:



En el comienzo de la narración en Génesis, vemos a Dios reparando, reestructurando, y revigorizando la tierra para que nueva vida pudiese existir en ella. Su objetivo principal era crear al ser humano. Y al hacer esto, Él creó el entorno necesario para que el ser humano pudiese procrear. Y Él también proveyó los medios necesarios para que la creación de ELOHIM pudiese proseguir.

Y desde el principio era necesario que Dios revelase (instruyese) al ser humano cómo vivir la clase de vida que le traería abundancia, felicidad, riquezas, bendiciones, y toda plenitud que la vida puede ofrecer. Vivir una vida así podría entonces llevar a algo mucho más grande – a convertirse en parte de ELOHIM.

Mientras nos profundizamos más en el verdadero significado y propósito de la instrucción de Dios para Su jardín, “cuidarlo y guardarlo”, puede que la tendencia de algunos sea querer saltar rápidamente a lo “espiritual”. Puede que algunos piensen que una persona, de alguna manera, puede volverse de repente “más espiritual” al aprender el significado contenido en esto, que durante tanto tiempo ha estado oculto en la Palabra de Dios. Pero crecer espiritualmente no es algo que sucede de esa manera.

Esto se parece a lo que yo he dicho hace poco, de tratar de aprender algo teórico de un libro sin tener la otra parte de la experiencia de aprendizaje que viene de poner la teoría en la práctica. Por ejemplo, yo podría leer un libro sobre viajar al espacio, y podría tratar de prepararme para lo que iba a pasar en el espacio. Pero, como todos sabemos, para este tipo de trabajo, el trabajo de un astronauta, ellos primero tienen que pasar por una extensa formación en tierra, algo que implica tanto la preparación física como mental. Ellos tienen a mano todo tipo de simuladores para prepararse para el trabajo. Y mismo pasa con nosotros. Nosotros tenemos los conocimientos teóricos que Dios nos ha dado, pero el siguiente paso es poner esto en práctica.

Continuando...

Abordar estas revelaciones desde la perspectiva de que uno se torna de repente “más espiritual” debido al conocimiento y la visión que Dios nos da, es abordar esto como lo hacen los protestantes. Esto puede tener que ver con el deseo humano de “sentirse bien” en relación a sí mismo, o el deseo de mostrar a los demás “lo espiritual” que uno es por cómo uno discute el tema en cuestión.

Así es como los protestantes abordan la Palabra de Dios. Les gusta hablar mucho acerca de Cristo, pero no se esfuerzan por vivir según la verdad que Él enseñó. Para ellos se trata más bien de “sentirse bien en relación a uno mismo”; se trata de proyectar una imagen de ser bueno sin luchar para hacer lo que está bien. Esto es como los que quieren ser vistos por los demás como siendo “espirituales”, como que están en una posición importante.

Esa entrada sigue, hablando de los que se envanecen al recibir el conocimiento y de cómo nuestros egos pueden sacar partido de esto. Pero la esencia de lo que está siendo dicho aquí es que no podemos dejar que toda esta información y conocimiento que nos es dado nos entre por un oído y salga por el otro. Si simplemente tenemos el conocimiento entonces sólo estamos aprendiendo el camino de vida de Dios en teoría, en lugar de dar el siguiente paso y aprenderlo en la práctica. Esto es lo que separa la verdadera Iglesia de Dios de la imitación, de religiones superficiales del mundo.

Vayamos a Santiago 1, versículo 22. **Santiago 1:22 – Sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.** En otras palabras, si no estás viviendo la Palabra pero estás apenas escuchando y pensando que estás progresando y creciendo, entonces estás engañando a ti mismo. Y nosotros hacemos esto todo el tiempo, porque pensamos que somos más de lo que realmente somos. No podemos darnos el lujo de pensar que somos muy buenos, que lo estamos haciendo de maravilla, y volvernos indiferentes. Esta es una batalla que debemos luchar todos los días. Con simplemente aparentar, con solamente estar presente en los servicios, no es suficiente. Esto sólo significa que has tomado el medio de transporte que tenía disponible y que ha hecho un poco de esfuerzo! ¿Y qué!

**Versículo 23 – El que oye la palabra pero no es un hacedor de ella, ése es como el que se mira a sí mismo en un espejo:** y la palabra usada aquí para “hacedor” también significa “fabricante o productor”. Así que, si solamente estás escuchando en los Sabbat y no estás haciendo nada, no estás poniendo en práctica lo que escuchas, no estás produciendo nada de lo que oyes, entonces estás fingiendo ser lo que no eres. Continuando. **...Porque se ve a sí mismo, pero en cuanto se va, se olvida de cómo es.** “Él centra sus pensamientos en sí mismo y sigue su propio camino, olvidándose inmediatamente de lo que había oído”.

Este versículo queda más claro cuando leemos el próximo versículo, el **versículo 25 – Pero el que mira atentamente,** y esta expresión significa algo más que solamente “mirar”; esto implica que uno se inclina hacia adelante para inspeccionar mejor algo, que uno se esfuerza más para ver mejor algo. No es solamente echar un vistazo, es realmente profundizarse en el asunto. Y dice: **Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.** “Oidor olvidadizo”. ¿Qué significa eso? Esto es alguien que escucha, pero que luego no hace lo que acaba de escuchar. Ellos dicen: “Sí, eso es cierto.”, pero no lo ponen en práctica en sus propias vidas. Y en ese sentido todos nosotros somos oidores olvidadizos. Hay cosas que oímos una y otra vez a cada Sabbat, y si ya estás en la Iglesia a más tiempo, entonces sabes exactamente de lo que estoy hablando. Y poner estas cosas en práctica en nuestras vidas es un proceso que dura toda la vida. Y es bien posible que no haya absolutamente nada de nuevo en este sermón de hoy, porque muchas de las cosas de las que estamos hablando hoy nos son repetidas una y otra vez. Oímos mucho de lo mismo una y otra vez. Pero esto es bueno para nosotros. Tenemos que oír estas cosas una y otra vez, porque no las estamos poniendo en práctica.

Y a lo mejor en este sermón oigas sobre otras maneras de ver las cosas, que nos pueden ayudar a vernos a nosotros mismos y ver lo que realmente somos. La Biblia está llena de relatos sobre acontecimientos que tuvieron lugar y que fueron registrados para nosotros. Y nosotros oímos esto a cada Sabbat porque somos seres humanos débiles y somos “oidores olvidadizos”. Al fin y al cabo, nosotros somos los únicos que podemos hacer los cambios necesarios en nuestras vidas. Entonces, ¿cuántas veces tenemos que escuchar lo mismo, aunque dicho de diferentes maneras, antes de realmente dar oídos a esto y empecemos a cambiar? ¡Y os puedo decir que son muchas veces!

Pero lo que lo que nos está siendo dicho en los versículos que acabamos de leer es que tenemos que escudriñar la Palabra de Dios y seguir luchando, siempre tratando de superar a nosotros mismos, de producir, hacer algo. Y si hacemos esto, entonces seremos bendecidos.

Yo creo que ahora queda claro que los detalles en nuestras vidas, y la forma en que vivimos nuestras vidas, son muy importantes en nuestro desarrollo dentro del Cuerpo. Y la próxima pregunta sería: ¿Por dónde podemos

empezar a buscar estos detalles en nuestras vidas, y en qué debemos estar trabajando? Volvamos a la 1ª parte de esa entrada, a la última sección titulada *Comenzando con lo físico*.

La mente humana no puede ver lo que es espíritu o lo que es espiritual, sin la ayuda del espíritu de Dios. Incluso con esa ayuda, la mente humana aún funciona primeramente en un plano físico. Así que, incluso en esto, Dios nos da una visión espiritual y nos enseña a través del mundo físico que nos rodea. Los ejemplos de esto son interminables. Sólo voy a mencionar unos cuantos.

Dios nos da la analogía física de la levadura trabajando en el pan para ayudarnos a comprender asuntos espirituales tales como que la levadura representa el pecado; uno entonces está lleno del orgullo que envanece. Y el pan sin levadura representa ser libre de pecado, llenos de sinceridad, de la verdad y de la justicia. Hay ejemplos donde el viento y el agua representan al espíritu de Dios. El incienso representa las oraciones del pueblo de Dios. El ejemplo de un templo físico y del servicio dentro de ese templo nos da una mejor comprensión de un templo espiritual y de los muchos aspectos del trabajo y del servicio en el mismo. Los tipos y analogías de muchas cosas que son físicas ayudan a aclarar, a engrandecer, e incluso embellecer lo que es espiritual.

En cuanto a lo que he dicho anteriormente en esta entrada, sobre cómo nosotros antes sólo habíamos arañado ligeramente la superficie del significado de Génesis 2:15, he usado algunos ejemplos sencillos, físicos, para explicar una parte de lo que nosotros entendemos de la instrucción de Dios para “cultivar y guardar”. Una referencia a esto está en el sencillo ejemplo de cultivar y guardar el propio jardín de uno. ¿Cómo estamos cuidando de lo que Dios nos ha dado? ¿Cómo estamos cuidando, mejorando y/o ampliando lo que Dios nos da, lo que está bajo nuestro propio control personal? ¿Cuáles son las cosas que nosotros debemos ver como nuestra “responsabilidad personal” en la vida?

Podemos ver que este mundo físico que nos rodea existe para nuestro beneficio. Debemos aprender de él. Es a través de las cosas físicas que nosotros podemos adquirir el conocimiento espiritual. En este mundo físico podemos aprender a sostener las cosas, como Dios. Dios es quien sostiene todo, tanto el reino físico como en el reino espiritual. Y nosotros podemos participar en esto aprendiendo cómo sostener y cuidar de las cosas. Dios nos ordena participar en esto, Él nos dice que debemos “cultivar y guardar”. Nosotros podemos producir alimentos. Tenemos que regar las plantas para que ellas puedan sobrevivir con nuestra ayuda. Podemos reproducir, tener hijos. Esto es la producción que nos da la responsabilidad de ayudar en la creación de ELOHIM. Dios podría haber diseñado esto de una manera diferente. Y todas estas cosas han sido diseñadas intencionalmente para ser como son. Podemos aprender algo diferente de cada una de estas experiencias.

Y en esta serie de entradas nos fueron dados muchos ejemplos de las cosas que debemos considerar y cambiar en nuestras vidas. Vayamos a la última parte, la 6ª parte; y vamos a echar un vistazo a algunos de estos ejemplos. El fragmento que voy a leer comienza con una referencia a **1 Corintios 6:19–20**.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del espíritu santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros? [Para hacer lo que mejor nos parezca, fuera de los caminos y de la voluntad de Dios.] Pues habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

Estos versículos son verdaderamente extraordinarios, y cada uno de nosotros debe esforzarse para llegar a ver más profundamente la importancia de lo que nos está siendo dicho aquí. Es tan importante que entendamos bien estos versículos en este momento, que sería bueno orar a Dios a respeto de ellos. Y al hacer esto, uno debe centrarse de manera sincera y honesta en estas palabras y en lo que ellas significan para su vida.

No es que debemos solamente “no destruir el Templo”, pero también debemos “cultivar y guardar” a nosotros mismos, de una manera que muestra que estamos verdaderamente honrando a Dios con nuestro ejemplo; y esto es algo que también tiene mucho que ver con nuestra apariencia física. Nosotros honramos y glorificamos a Dios cuando vivimos “verdaderamente” con moderación, sensatez y equilibrio. Podemos deshonorar a Dios cuando nuestro ejemplo muestra rasgos de carácter que son opuestos o contrarios a Su carácter.

En la última entrada hemos hablado del principio de juzgar con moderación en lo que se refiere al uso de maquillaje y el consumo de alcohol. Este proceso para juzgar puede también ser aplicado en otras áreas de la vida. Sin embargo, es necesario añadir a este proceso la necesidad de usar de sensatez y de verdadero equilibrio en nuestro juicio. La capacidad de “razonar justamente” no es algo inherente al ser humano, pero es algo que debe venir de Dios, como hemos hablado antes en lo que se refiere a la capacidad de juzgar justamente y con moderación.

Algunas de las áreas en las que uno puede esmerarse más en su esfuerzo para mostrar verdadera moderación, sensatez y equilibrio abarcan asuntos como la ética laboral, la productividad, la manera de vestirse (el estilo, la limpieza y el cuidado), la dieta, el peso, el aseo de uno; y también cualquier otra área en la que la necesidad y la responsabilidad de “cultivar y guardar” a nosotros mismos estén implicadas.

Y gran parte del resto de esa entrada, a partir de aquí, habla de varios de esos ejemplos que acaban de ser mencionados. No voy a hablar de ellos ahora, pero sería bueno volver a leer esto por nuestra cuenta y echar un vistazo a ellos. Todos estos ejemplos que nos acaban de ser dados son de naturaleza física. Estas cosas físicas, como por ejemplo nuestro comportamiento, demuestran cómo pensamos. La manera como “cultivamos y guardamos” todo lo que está bajo nuestra responsabilidad refleja nuestras mentes. “Cultivar y guardar” estas cosas físicas nos da la oportunidad de crear y producir, aunque en una pequeña escala.

Por otro lado podemos ver que todo lo que Dios ha creado refleja también Su mente, al igual que la manera que “cultivamos y guardamos” lo que está bajo nuestra responsabilidad refleja nuestra mente. Podemos mirar al mundo físico, a todo lo que Él creó, y reverenciarle. Si quieres maravillarte con todas estas cosas, mira a la corta película de Eames que he mencionado antes, *Potencias de Diez*. El sólo poder ver el alcance de lo que Dios ha creado, desde los átomos, de los que somos formados, hasta nuestra galaxia. Y si nos fijamos en la diversidad de lo que Dios ha creado, esto es aún más increíble. Y como seres humanos, nosotros sólo tenemos una pequeña parte de la información y un poco de conocimiento sobre todas las creaciones de Dios.

Hemos ido a la luna, pero aún hay partes de nuestra propia tierra que nosotros ni siquiera hemos explorado. Partes más profundas del océano, por ejemplo, que se encuentran en la Fosa de las Marianas, en el Océano Pacífico, cerca de Guam. Esta fosa tiene 11 kilómetros de profundidad y sólo unos pocos han descendido a tales profundidades, porque la presión que hay allí es simplemente increíble. Dicen que es como tener los dedos aplastados por tres

coches grandes al mismo tiempo. Esto es una cantidad de presión casi inconcebible. Y lo más perturbador es que mismo en estas condiciones, todavía hay vida ahí abajo. Se han encontrado peces a unos 8,5 kilómetros de profundidad, y hay incluso pepinos de mar y crustáceos gigantes en la parte más profunda. ¿Y cómo es posible que algo pueda vivir en un entorno con tanta presión? Si has buceado alguna vez en el océano sabes que no hace falta bajar mucho para comenzar a sentir los efectos de esa presión. Es como si tu cabeza estuviera siendo estrujada por una mordaza mecánica. Y cuando miramos a esas cosas que Dios creó, esto realmente nos ayuda a poner las cosas en perspectiva. Lo que quiero decir es que cosas como estas deben infundirnos temor a Dios y llevarnos a maravillarnos con Sus creaciones; y al mismo tiempo hacernos ver lo pequeños que somos en realidad. No somos más que una mota de polvo en el universo.

Pero mismo tan pequeños como somos, nosotros vivimos en esta tierra y dejamos nuestras huellas aquí, físicamente. Y la pregunta es: ¿Estamos contribuyendo a la destrucción de este planeta o estamos ayudando a mantenerlo o incluso a mejorarlo? Y te puedo decir con toda seguridad que los seres humanos han estado destruyendo lentamente este planeta. Digo lentamente porque durante la mayor parte de nuestra historia esto ha sido relativamente lento. Pero en los últimos siglos hemos visto que el ritmo de esa destrucción es extremadamente rápido. Ya hemos pasado mucho del punto de simplemente echar a perder el suelo porque no hacemos rotación de cultivos o no dejamos descansar la tierra como Dios nos ordena. Si ese fuera nuestro único problema, entonces lo estaríamos haciendo muy bien.

Y a menudo oímos decir que si Cristo no regresa, nosotros, los seres humanos vamos a destruir a nosotros mismos. Y con esto normalmente nos referimos a bombas nucleares y a la tecnología que ahora tenemos, que nos permite destruir esta tierra varias veces. Y eso es bien cierto. Pero mismo que eso no pasara, seguramente nos extinguiríamos, porque hemos maltratado y saqueado tanto esta tierra que en algún momento ella ya no podría sostenernos.

Y en Génesis, cuando Dios remodeló la tierra, podemos leer que antes que la tierra fuera remodelada que todo estaba en un estado de “tohu y bohú”, que la tierra estaba desordenada y vacía, en caos y desolación. ¡La tierra no fue creada de esa manera! Dios no es autor de confusión. Él no creó la tierra en el estado que estaba antes que Él la remodelara. La tierra fue destruida por un tercio de los ángeles, que se rebelaron. Su pecado y su rebelión fue lo que causó esa destrucción. Y mira a nosotros hoy. ¡Nosotros, los seres humanos, estamos haciendo lo mismo! ¡Nuestra rebelión y nuestra negación en dar oídos a Dios están destruyendo la tierra!

Las noticias nos advierten de los efectos de lo que estamos haciendo a esta tierra. ¿Sería posible, sólo supuestamente, que toda esta contaminación y porquerías estén cambiando la temperatura del planeta? ¿Qué todo esto esté afectando el clima? ¿Que estemos afectando gravemente los ciclos naturales? Si nos fijamos en lo que Dios ha creado, ya sea en el universo físico o en Su plan para la humanidad, podemos ver que en todo el equilibrio, el orden cronológico y los ciclos desempeñan un papel muy importante. El mundo físico está gobernado por leyes.

¿Y qué pasa si transgredimos esas leyes y hacemos un lío de los ciclos naturales? Por supuesto que hay consecuencias, y muchas de esas consecuencias tendrán un efecto duradero. Algo como el derrame de petróleo en el Golfo de México hace unos años todavía se hace sentir, aunque ya no se hable de esto en las noticias. El derrame se prolongó por 87 días y se extendió tanto que la mancha de aceite podía verse en las imágenes de satélite. Y ese aceite no desapareció simplemente. De hecho, el producto químico que ellos utilizaron (el dispersante, como ellos lo llaman) que se suponía que iba a limpiar el aceite, no lo limpia. Todo lo que hizo fue hacer con que el petróleo se

hundiera. Esto a lo mejor sirvió para salvar el pellejo de la compañía petrolera BP, pero no resuelve nada. De hecho, la misión de la limpieza parece haber hecho el desastre aún peor. Y lo peor de todo es que BP lo sabía todo el tiempo. ¡Esto es algo repugnante! Y resulta que este dispersante, que ya es de por sí muy tóxico, ¡cuando se mezcla con el aceite es 52 veces más tóxico!

Pero derrames de petróleo es algo que pasa todo el tiempo en todo el mundo, pero simplemente no son reportados porque si no pasan en los países occidentales. Mira a Nigeria, por ejemplo. Yo he estado investigando un poco y me enteré que solamente en el año 2014, 553 derrames de petróleo fueron reportados por solo dos empresas petroleras. ¡Y estos derrames en el delta del Níger han estado pasando en los últimos cincuenta años! Se estima que alrededor de 547 millones de galones de petróleo se han derramado en este delta durante las últimas cinco décadas. Para poner esto en perspectiva... y estoy seguro que la mayoría de nosotros, al menos en los EE.UU., estamos informados sobre el derrame del Exxon Valdez ocurrido en Alaska en 1989. Y el derrame del Exxon Valdez derramó unos 10,8 millones de galones. 10,8 comparados con 547. En un año se derrama más petróleo en Nigeria que en el desastre del Exxon Valdez. ¡Y esto es algo que ha estado pasando cada año en los últimos 50 años! Y es interesante como esto nunca sale en las noticias, ¿verdad? Y en todo el mundo, en otros lugares, también hay derramamientos. La industria petrolera rusa derrama alrededor de 300 millones de barriles de petróleo en tierra cada año. Y nuevamente, para que tengáis una idea, eso es seis veces la cantidad de petróleo que derramó BP en el Golfo de México. ¡Y eso sucede cada año en Rusia! ¿Y en que cabeza cabe algo así? Es asombroso cómo estamos destruyendo la tierra, y a nadie le parece importar mucho todo esto.

Acabo de recordar que cuando estaba leyendo de las entradas las características que describen a Dios, que yo también iba a mencionar una lista de palabras que son contrarias a la naturaleza de Dios. Y creo que sería bueno hablar de esto ahora. Esto es mencionado en la 3ª parte de la serie de entradas.

También hay palabras que proclaman y reflejan todo lo contrario, y que pueden revelar una mentalidad y espíritu equivocados – la mentalidad y espíritu que llevaron esta tierra a la destrucción, al caos, a la confusión y a la desolación. Estas palabras reflejan una mentalidad que es contraria a los caminos de Dios y a Su espíritu. Por lo tanto, debería ser bastante fácil ver que lo que esto refleja es justo lo opuesto a las obras y caminos del espíritu de Dios. Tales palabras son por ejemplo: destructivo, derrochador, caótico, desordenado, mugriento, confusión, desorden, ruina, enfermo, desorden, negligente, infructuoso, defectuoso, indigno, desorganizado, fastidioso, perezoso, no productivo, pernicioso, discordia, imprudente, infeliz, asesino, inactivo, etcétera.

Y aquí lo tenemos nuevamente. Ese pensamiento erróneo y ese espíritu es lo que está trayendo la desolación, la confusión y la destrucción a la tierra nuevamente. Estas palabras describen muy bien el mundo que estamos viviendo. Estos derramamientos de petróleo de los que estábamos hablando son también el resultado de hacer las cosas de manera contraria a los caminos de Dios. La mayoría de estas personas es totalmente imprudente y no planea muy bien lo que hacen. No plantean la posibilidad de que se produzca realmente un accidente; y digo “realmente” porque estos derrames no pueden ser considerados “accidentes”. Claro que ellos no causan estos derrames intencionalmente causan, pero tampoco hacen algo para evitarlos. Pero si se produjera realmente un accidente ellos no tienen planes, no saben como van a solucionar el problema. Hablando delo que ocurre en Rusia, los oleoductos no son bien mantenidos, no se les da el cuidado que necesitan. Con temperaturas de 40° negativos en Siberia, esos oleoductos se rompen con más facilidad. Y podemos seguir con esta lista; y es muy fácil ver por qué esta tierra está en el estado en que está. Este sistema es contrario al sistema de Dios.

Y la mayoría de esas cosas está fuera de control, y por lo tanto fuera de nuestra responsabilidad. Nosotros vivimos en este mundo, pero no debemos ser como este mundo. Pero si hay algo que podemos hacer para reducir el impacto negativo que tenemos sobre el mundo que nos rodea, entonces debemos esforzarnos por esto y hacer lo mejor que podamos. Algo tan simple como reciclar. ¿Puedes reciclar en el lugar donde vives? Si es así y tú no reciclas, ¿por qué no lo haces? ¿Y qué pasa con todos tipos de energía y servicios públicos que utilizamos, como la electricidad, el agua, el gas? ¿Estamos haciendo un buen uso de todo esto o lo estamos despilfarrando porque pensamos, “¡sí puedo pagarlo por qué no usarlo!”? Debemos estar muy agradecidos por lo que tenemos, por lo que Dios nos ha dado, sobre todo en este mundo occidental donde vivimos tan bien. Y el hecho que podamos hacer las cosas no significa que deberíamos hacerlas. Tenemos que considerar esos detalles físicos en nuestras vidas cotidianas y ver cómo podemos hacer mejor las cosas.

Quisiera leer otra parte de esa serie de entradas, algo que es una exhortación.

Estas palabras ayudan a definir y a reflejar la mentalidad y el espíritu de Dios Todopoderoso.

Refiriéndose a la lista de palabras utilizadas para describir el carácter de Dios que hemos leído antes.

Estas palabras ayudan a definir y a reflejar la mentalidad y el espíritu de Dios Todopoderoso. Este es el tipo de espíritu y mentalidad que nosotros tenemos que abrazar y tratar de desarrollar más plenamente en nuestra vida, **de una manera equilibrada y sensata**, porque esto es lo que debe reflejarse más en nuestras acciones en la vida como resultado de nuestra forma de pensar, mientras nos esforzamos para estar en mayor unidad y concordancia con los caminos de Dios y de Jesús Cristo. Este equilibrio y esta sensatez sólo pueden venir de Dios, a través del poder de Su espíritu. La tendencia de muchos, cuando uno considera cualquiera de estas palabras y cómo esto se puede aplicar a su vida, es extremarse y ser “desequilibrado” en la forma en que ellos aplican tal calidad a su vida.

Somos amonestados aquí a no exagerar. Y por favor, no deje de ducharte para ahorrar agua. Los que te rodean te lo agradecerán. Pero, en serio, nosotros tenemos que buscar a Dios y pedirle que Él nos oriente en estas pequeñas cosas, en las cosas básicas, y tener siempre en cuenta que la clave en todo esto es el equilibrio y la moderación.

Dios ordenó al hombre “cultivar y guardar” Su creación, y “cultivar y guardar” todo lo que está bajo el control y responsabilidad de uno. Cuando Dios ordenó a Adán y Eva “cultivar y guardar” todo esto, Él al mismo tiempo les estaba ofreciendo una oportunidad. Aunque ellos no eran plenamente conscientes de esto en aquel momento, les fue ofrecida la oportunidad de participar en lo que Dios está creando, de desempeñar un papel en esto y también de cosechar los beneficios de esto. Adán y Eva se rebelaron y rechazaron todo lo que Dios les había ofrecido, incluyendo esta increíble oportunidad. Y el resto de la humanidad, con la excepción de unos pocos que se han dejado moldear a través del tiempo, también se ha rebelado y ha rechazado esta increíble oportunidad de trabajar en cooperación con Dios.

Vayamos a **1 Corintios 3:6**. Pablo dice aquí: **Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.** Aquí él está diciendo que él (Pablo) y Apolos han hecho el trabajo, pero ellos glorifican a Dios por los resultados de su trabajo. Ellos no atribuyen esto a sí mismos.

**Versículo 8 – Y el que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor, porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.** Somos colaboradores de Dios. Y la palabra “colaboradores” es la traducción de la palabra griega “synergos”. Y ahí es de donde viene la palabra “sinergia”, que significa “trabajar juntos, en cooperación”. Y el diccionario dice que “sinergia es el aumento de la eficacia que se produce cuando dos o más personas o empresas trabajan juntas”. Y para que los seres humanos se conviertan en parte de ELOHIM hace falta un esfuerzo conjunto, tanto de nuestra parte como de parte de Dios. La única cosa que Dios no puede crear según le plazca es el carácter justo santo. Eso es algo que debe ser desarrollado con base en nuestras elecciones. Como un robot o la inteligencia artificial, nosotros podemos programar un robot para hacer algo. Y Dios podría habernos creado así, para que nunca cometiésemos pecado. Pero entonces, al igual que los robots, nosotros no tendríamos una personalidad o la capacidad de pensar y de crear. Seríamos simplemente como los animales. Pero este no es el propósito de Dios para el ser humano. Él ha planeado algo que va mucho más allá que esto para nosotros. Y cuando seamos parte de ELOHIM entonces podremos explorar todo nuestro potencial. Vamos a ser parte de la Familia de Dios; vamos a ser todos diferentes, seremos individuos con nuestras propias personalidades y diferencias, pero todos estaremos unidos a través del Logos de Dios. ¿Y qué mejor cumplimiento creativo podría haber que trabajar con Dios en Su creación, de la que somos parte?!

Y como podemos ver, todos hemos sido llamados a ser parte de una obra que implica la sinergia; la sinergia con Dios y con Su Iglesia. Todos estamos trabajando juntos, o al menos esta es la meta. Pero pensándole bien, este es un equipo extraordinario. Y estoy seguro que todos vosotros alguna vez habéis trabajado en equipo; ya sea en la escuela o en el trabajo. Si los miembros de un equipo colaboran los unos con los otros, si tienen una relación sinérgica, entonces el equipo puede tener mucho éxito. Pero cuando hay rivalidad y conflictos entre los miembros de un equipo, entonces por lo general ese equipo no funciona tan bien. Siempre habrá personas compitiendo por la primera posición en el grupo, que van a querer atribuir todo el mérito a sí mismas. Ellos no ven los logros como un esfuerzo conjunto del equipo. Pero para nosotros en la Iglesia, esto es realmente un esfuerzo de equipo, y no debemos olvidarlo.

Y una de las mejores cosas de trabajar en equipo es que cada persona es diferente. Y si lo miramos desde un punto de vista creativo, el trabajo en grupo es mucho más gratificante. Cuando trabajas solo, lo más probable es que vayas a resolver las cosas de la misma manera una y otra vez; y esto puede ser bastante aburrido. ¿Y dónde queda la sal de la vida? Yo he trabajado antes en equipo para diversos proyectos de diseño, y siempre los resultados son mejores cuando todos contribuyen al proyecto. Cuando se trabaja en equipo, el resultado es siempre diferente de lo que sería si yo trabajara solo, o si un otro miembro del equipo trabaja solo. Esto es una mezcla de la aportación de todos, y el resultado final es siempre muy gratificante. Todos se quedan gratamente sorprendidos. Y quizá mi idea no es muy buena o la idea de un otro miembro del equipo no es tan buena, pero si de alguna manera combinamos nuestras ideas a lo mejor podemos llegar a algo que es muy bueno, llegar a una solución muy buena. Y esto es realmente lo mejor.

Si alguna vez escuchas a los miembros de una banda hablar de cómo ellos crean su música, verás que es un proceso muy parecido a esto. Uno de ellos empieza a tocar una melodía y luego el cantante viene y añade su parte, y luego los demás miembros también añaden algo. Y entonces ellos crean una canción que es de toda la banda, no solamente de uno de los miembros. Y esto es la sinergia.



Quisiera leer un fragmento del libro *El increíble potencial del ser humano*, escrito por el Sr. Herbert Armstrong. Él habla sobre ELOHIM, y dice:

Será una vida eterna repleta de realizaciones, en que siempre tendremos la enorme felicidad de llevar a cabo nuevos proyectos creativos y de mirar a nuestras realizaciones con alegría por lo alcanzado.

Es difícil imaginar qué tipo de cosas vamos a hacer a entonces. Pero yo sé que va a ser algo muy bueno – increíblemente gratificante. Él dice, “mirar a nuestras realizaciones con alegría”. Esto significa disfrutar de los frutos de tu trabajo. Si alguna vez has construido algo o has logrado algo con mucho esfuerzo, sabes de lo que estoy hablando. Esto es lo que nos da la verdadera satisfacción. No es solamente el trabajo en sí, porque, seamos sinceros, el trabajo es solo trabajo. Y ni siempre es interesante. Pero mismo con sudor y lágrimas, cuando uno mira a lo que as hecho, entonces uno se siente completamente satisfecho.

Estamos trabajando juntos, en cooperación con Dios, para crear a ELOHIM. Esto significa que tenemos que aportar algo para lograr el objetivo. Colaborar es, en su sentido más básico, tener un propósito o un objetivo en mente. El diccionario dice que “contribuir” es desempeñar un papel importante en el logro de un resultado”. Y podemos preguntarnos: ¿Qué estamos contribuyendo al mundo que nos rodea y a las personas que nos rodean?

Hay muchas maneras diferentes en que podemos contribuir a esta obra. Y esta serie de entradas, *Una mayor dedicación*, nos da una visión mucho más clara de las cosas que debemos arreglar en nuestras vidas, de las cosas que podemos hacer mejor. Una de las áreas más importantes, en la que podemos tener un gran impacto, es a través de crianza de los hijos. Me gustaría leer algunas secciones de la 4ª parte, para que explicar mejor ese mensaje.

Es conveniente que todos los padres empiecen, tan pronto como les sea posible, a ayudar a sus hijos a experimentar y a aprender a vivir de acuerdo con las cualidades y características divinas. De esta manera ellos podrán desarrollar estas cualidades, a medida que aprenden sobre el valor y los beneficios de las mismas para su vida. Esto requiere de mucha disciplina por parte de los padres, quienes a su vez tendrán que dar amor, instrucción y disciplina a sus hijos a lo largo de este proceso. Cuanto mayor sea el niño, más difícil puede ser esa tarea, ya que su mente ya se ha quedado fijada en ciertos patrones de pensamiento, actitud, razonamiento, y manera de vivir. Sin embargo, es la responsabilidad de los padres esforzarse para hacer esto. Pero incluso en todo esto, hay que entender que cada niño todavía tiene la “elección” en estas cuestiones, en cuanto a si va a aceptar o no estas cualidades y características como parte de su forma de vivir.

Una de las cosas más importantes de lo que nos es dicho aquí es que los niños necesitan estar expuestos a estas cualidades y características divinas, y que los niños necesitan aprender el valor y las ventajas de vivir esas características y cualidades. Y es más fácil decir esto que hacerlo. Pero, ¿cómo se puede captar el interés de un niño y enseñarle que vivir de esta manera puede ser beneficioso para él durante toda su vida? Es por eso que el ejemplo de recompensar a un niño por tomar notas de los sermones durante los servicios es mencionado aquí. Esta recompensa puede ser en metálico o cualquier otra cosa que motive a los de su edad.

Volviendo a la entrada, hablando sobre los niños:

Es después que de haber “experimentado” las ventajas de esto por un tiempo, y luego, a través de ese proceso, haber comenzado a “probar” en la práctica la cualidad que sus padres se esfuerzan por enseñarle, que un niño puede más fácilmente tomar la decisión, por sí mismo, de vivir tales cualidades y características en el futuro.

Y este es un proceso que empieza de la misma manera a los adultos, cuando empiezan a “probar” de los caminos de Dios. Y lo importante es que mientras buscamos activamente maneras de contribuir a su crecimiento, también estamos contribuyendo para “cultivarles y guardarles”, les estamos proporcionando la base para tomar buenas y sensatas decisiones en sus vidas cuando sean adultos.

Y cuando buscamos maneras de contribuir al desarrollo de ELOHIM y de “cultivar y guardar” esto, todo un mundo de posibilidades se abre ante nosotros. Una forma muy importante en la que podemos contribuir a nuestro propio desarrollo y al desarrollo en los demás es a través de nuestra conversación y de la comunión en la Iglesia. Contribuir con algo positivo puede ser muy simple, tan simple como una conversación. A través de nuestra comunicación con los demás podemos decir algo que podría contribuir a su crecimiento. Y de eso se trata la comunión. Todos pasamos por el mismo proceso de transformación, pero estamos en diferentes etapas y nos enfrentamos a diferentes altibajos, mientras seguimos avanzando en este proceso. ¿Cuántas veces resulta que hemos pasado por una situación similar a la situación por la que otro miembro del Cuerpo está pasando? Y a veces sólo necesitamos unas palabras de aliento para ayudarnos a pasar por algún proceso difícil. O a lo mejor estamos pasando por lo que para nosotros parece ser una “prueba difícil”, pero cuando hablamos de ello con otro miembro del Cuerpo nos damos cuenta que la situación por la que ellos están pasando es mucho más difícil que la nuestra, y ellos quizás sean más optimista que nosotros. Esa persona que está pasando por pruebas más difíciles puede ayudar a personas que están pasando por pruebas más fáciles. Estas cosas pueden ayudarnos a ver nuestra situación desde otra perspectiva, porque a veces nos damos cuenta de que nuestras “dificultades” no son tan difíciles, después de todo. Esto también nos da ánimo. Y al fin y al cabo, esto es lo que todos necesitamos.

Esto es como el sistema de compañerismo, que puede ayudarnos a superar las cosas. Muchas investigaciones han sido hechas sobre el sistema de compañerismo. Dos personas se proponen a cambiar algo en su vida; y eso puede ser dejar de fumar o empezar a hacer ejercicio, o lo que sea. En este sistema uno contacta a su compañero para ver cómo le van las cosas y le ofrece ayuda, le anima, cuando necesario. Algo tan simple como esto puede realmente ayudar a lograr un objetivo. Y en la Iglesia, esto es básicamente lo que tenemos, un sistema de compañerismo, pero en una escala mucho mayor. Todos luchamos la misma batalla y todos estamos tratando de superar a nosotros mismos. Y tenemos que ayudarnos y apoyarnos los unos a los otros en todo lo que podamos.

Otra manera importante en que podemos contribuir al desarrollo de los demás es a través de los ejemplos que damos. Esto es especialmente cierto para los que están en la Iglesia a más tiempo. Tenemos que asegurarnos de que nuestras acciones reflejan este camino de vida tanto como nos sea posible. Voy a utilizar el ejemplo del consumo de bebidas alcohólicas aquí, porque creo que es un ejemplo bastante fácil de entender. Hace algún tiempo se nos pidió que no tomásemos más de dos copas en ocasiones durante la Fiesta de los Tabernáculos o en otras ocasiones cuando estamos con un grupo de la Iglesia. Y muchas personas pueden fácilmente tomar más de dos copas sin emborracharse, pero lo que nos fue dicho, la pauta, es que no debemos tomar más de dos copas para que, como grupo, tengamos más equilibrio en este asunto. Imagínense si hay alguien nuevo, y una de sus primeras impresiones es: “¡Vaya! ¡Esta Iglesia está llena de borrachos!” Esto no sería un buen ejemplo, sobre todo si esa persona viene de un entorno en el que ha tenido problemas con este tipo de cosas, o con el abuso de esto. O puede

que sea alguien que antes era Bautista y que no acaba de aceptar que el consumo de bebidas alcohólicas no es un pecado. Puede que le cueste adaptarse a esa situación. Cada uno de nosotros está en diferentes etapas de su crecimiento, como he mencionado antes, y tenemos que mostrar moderación en la forma en que vivimos.

Y no estoy diciendo aquí que tenemos que andar como que pisando en huevos, y comportarnos de otra manera para que esas personas no se sientan ofendidas, pero sí estoy diciendo que necesitamos darles un buen ejemplo y tener en cuenta el hecho de que estamos en diferentes etapas de crecimiento, que venimos de diferentes entornos, y que hemos pasado por experiencias diferentes. Ser un buen ejemplo y mostrar una actitud correcta puede ser algo muy positivo para la Iglesia, algo que realmente puede ayudar en el crecimiento de los demás.

Todos en la Iglesia tienen algo que ofrecer, algo que puede ayudar a otros. Y no debemos olvidar esto. Si eres nuevo o si estás en la Iglesia ya hace mucho tiempo, si eres joven o viejo, no importa, todos podemos hacer algo. Mismo que sea solamente acudir a los servicios y estar allí con un grupo. Estar ahí, compartiendo tus experiencias, escuchando a los demás, y dando un buen ejemplo puede significar mucho.

Y por supuesto que también hay cosas más prácticas que podemos hacer para ayudar. Y a vez alguien pide que echemos una mano con algo. Recuerdo que nosotros hemos trabajado en equipo muchas veces para llevar a cabo diversas tareas. Uno de los más importantes, del cual también he participado, fue el envío de los libros. Yo pedí Steve Dalrymple que me contara lo que pasó en aquel entonces, porque él estaba involucrado en todas las etapas del proceso de envío de los libros.

Creo que sería bueno hablar del trabajo que hemos hecho y de lo que hemos logrado como grupo. Los libros han sido publicados por nosotros mismos, y la mayoría de ellos también fue enviada por nosotros mismos. Y por eso había mucho trabajo que hacer, y necesitábamos de la ayuda de voluntarios. El proceso comenzaba con recoger los libros en la imprenta, que estaba a unas tres o cuatro horas en coche. Alquilábamos camiones muy grandes, a veces incluso dos o tres de ellos, para poder transportar todos los libros. Luego, cuando llegábamos a Cincinnati, habían entre seis y ocho personas que descargaban y almacenaban las cajas de más de 20 kilos cada una. En ese entonces enviábamos unos 4.500 libros por semana.

Y después esos libros tenían que ser transportados otra vez al lugar donde eran empaquetados. En casa de mis padres había un montón de mesas en la planta baja, donde los libros eran empaquetados. Aquello era como una pequeña fábrica, donde todos aquellos libros eran preparados para el envío. La Iglesia tenía un permiso especial de la oficina de correos para enviar grandes cantidades de libros a la vez. Pero esto significaba que nosotros teníamos que hacer gran parte del trabajo que la oficina de correos normalmente haría. Y para daros una idea del resto del trabajo, os digo que había entre cuatro y seis personas que ponían folletos en los libros y los metían en los sobres. Otros ponían las etiquetas en los sobres. Y luego los sobres tenían que ser meticulosamente organizados en función de su destino. Pilas enormes de sobres eran colocadas en una máquina, que los ataba con una cinta de plástico. Y después todo era colocado en enormes bolsas, y de nuevo organizado de acuerdo con sus destinos. Entonces, finalmente poníamos de 100 a 150 bolsas, de unos 20 kilos cada una, en un camión o en una camioneta y las llevábamos a la oficina de correos, donde todo era descargado y colocado en contenedores. Entonces el personal de la oficina de correo controlaba el papeleo y todo lo demás. Pero siempre era una locura ver cuántos libros eran empaquetados y colocados en la camioneta para ser enviados, y cuánto pesaba todo aquello. El peso era tanto que los amortiguadores se bajaban hasta casi tocar el suelo, y la camioneta más parecía un lowrider.

Esto era una tonelada de trabajo físico que era hecho por muchos miembros de la Iglesia, que se ofrecieron voluntariamente para ayudar. Y durante mucho tiempo hemos estado haciendo esto, semana tras semana. Y aunque fuera un trabajo duro, todos estábamos contentos en ayudar. Podíamos ver los frutos de esto y participar de la obra que estaba siendo realizada. Dios estaba haciendo esta obra, pero nosotros hemos tenido que hacer el trabajo físico, hacer nuestra parte, junto con Él.

Y todos tenemos mucho trabajo que hacer. Detalle tras detalle. Nosotros estamos en el camino de convertirnos en ELOHIM y tenemos que hacer nuestra parte en esta transformación de nosotros mismos. Y como he mencionado antes, el carácter justo y santo que ahora estamos desarrollando lentamente es la única cosa que Dios no puede crear por decreto. Él no puede simplemente ordenar que esto exista dentro de nosotros. Esto es así porque el carácter justo y santo es la capacidad de discernir y juzgar entre el bien y el mal; y esto es algo que sólo se puede aprender mediante la experiencia y la práctica.

Voy a leer ahora algo que el Sr. Herbert Armstrong escribió en el libro *El increíble potencial del ser humano*.

Llegado a este punto, es necesario que comprendamos la naturaleza de la creación de Dios. Es como aquellos muebles que mismo sin estar barnizados, pulidos o pintados, han sido acabados. Se pueden comprar así en algunas mueblerías y por lo tanto ahorrarse un poco de dinero si uno mismo está dispuesto a darles el toque final, siempre y cuando la persona tenga la habilidad para hacerlo. Estos muebles pueden ser de fina y primera calidad, pero no se les ha dado el toque embellecedor final.

Así es con la creación de Dios. Es perfecta, pero le hace falta un toque embellecedor que Dios tenía la intención que los ángeles realizaran. Su propósito era que antes los ángeles y ahora los hombres usaran sus poderes creativos para terminar esta etapa en la creación de Dios, para dar el toque final embellecedor y añadir los últimos detalles en lo que será la CREACIÓN COMPLETA Y FINAL.

La comparación aquí usada entre nosotros, los humanos, y los muebles de madera en estado natural es bastante buena. Esto demuestra que hemos sido creados en un estado imperfecto, por una buena razón. Esto nos lleva de vuelta a cuando Dios nos ordenó “cultivar y guardar” lo que Él ha creado. Lo que Él nos dijo fue: “Yo he creado todo esto y todo lo que tienes que hacer es cuidarlo, añadiendo el acabado final”. Esto incluye todos los detalles que están bajo nuestra responsabilidad. Y el último paso, el más importante, es embellecer a nosotros mismos, no físicamente, pero espiritualmente; embellecer lo que está en nuestras mentes. ¿Qué podría ser más hermoso que esto?

De esto se trata el increíble potencial del ser humano. Nosotros tenemos mucho potencial, y es realmente una pena que no tengamos la capacidad para alcanzar ni lo más mínimo de esto, que solo lo alcanzaremos mucho después. Mira a todas las cosas maravillosas que el hombre ha sido capaz de producir y crear en los últimos 6.000 años. Pero nada de esto alcanzará jamás su potencial real, porque nosotros lo estropeamos. Todo lo bueno que la humanidad ha logrado a lo largo de los años ha sido estropeado, nosotros lo estropeamos. Con cada paso adelante que hemos dado, nosotros al mismo tiempo hemos dado un gran paso hacia atrás. Mira a todo lo bueno que nos han traído la gran industrialización y la tecnología. Y mira también a todo el daño que esto nos hace. Mira toda la tecnología que hemos desarrollado solamente en las últimas décadas. Y de nuevo, mira a todo lo que ha sido mal utilizado y el daño que nos hemos hecho con esto. Queda claro que en la presente era nosotros estamos todavía muy lejos de alcanzar nuestro verdadero potencial.

Vamos a leer otro fragmento del libro *El increíble potencial del ser humano*, para ver que tipo de carácter debemos desarrollar. Él dice:

Al igual que los músculos, el carácter se desarrolla y crece por medio del ejercicio. Yo sé que podría fortalecer mis músculos y hacer que mis brazos sean más fuertes si los contraigo y extendiendo repetidas veces. Pero si a eso agrego un objeto pesado que oponga mayor resistencia, el músculo se desarrollará con mayor rapidez. Existe dentro de nosotros una naturaleza que ejerce una poderosa atracción magnética, una fuerza que va en contra del carácter santo y justo, a fin de darnos algo al que resistir, con el exclusivo propósito de FORTALECER Y DESARROLLAR EL CARÁCTER JUSTO.

Y aquí vemos una vez más que hay un gran propósito en la manera en que fuimos creados. Este es un plan muy sorprendente que Dios ha trazado. Tenemos una naturaleza egoísta dentro de nosotros. ¡Y esto significa que para vencer esta naturaleza nosotros tenemos que trabajar duro! ¡Sin esa resistencia, ofrecida por nuestra propia naturaleza, nos llevaría mucho más tiempo para superar a nosotros mismos!

Este ejemplo me hace pensar en los monjes que hacen un voto de silencio o se alejan de todo para vivir solos. ¿Qué clase de necesidad es esto? ¡Por supuesto que nunca vas a decir algo que está mal si nunca hablas! ¿Y cómo puedes vencer el egoísmo si estás solo? La idea de los monjes, que hacen estas cosas necias para ser más “justos”, hace tanto sentido como enviar a un culturista al espacio para desarrollar sus músculos. Alejarte completamente de cualquier tipo de resistencia no te llevará a nada.

Continuando:

El carácter de Dios se mueve en dirección a Su ley, en dirección al camino del amor. Esto es una preocupación desinteresada por el bienestar de los demás. Dios tiene ese carácter.

De manera que son TRES PODERES DOMINANTES los que debemos RESISTIR y vencer. Debemos vencer a Satanás, a este mundo y a nuestra propia naturaleza. Tenemos que luchar contra los tres para que el CARÁCTER JUSTO PUEDA SER FORTALECIDO Y DESARROLLADO EN NOSOTROS.

Y sabemos que este mundo es el resultado de una mezcla entre Satanás y el egoísmo humano. Y esos dos trabajan muy bien juntos. Esto es como la sinergia de la hemos hablado antes, pero trabajando contra Dios. Y ellos realmente trabajan juntos y se fortalecen mutuamente. Es por eso que ambos son tan peligrosos para nosotros. “Un poco de levadura leuda toda la masa”. No se necesita mucho de esto.

Continuando:

El desarrollo del carácter viene como resultado de la experiencia. Requiere de tiempo. Su desarrollo es un proceso.

Para mí, como diseñador que soy, cada vez que oigo la palabra “proceso” pienso en esto como una especie de plan que lleva a una solución. Todo trabajo creativo es un proceso. Los escritores utilizan un proceso. Primero surge una idea, entonces se escribe la historia, después esto tiene que ser revisado, editado, y finalmente publicado. Y hay

varios pasos dentro de cada una de esas etapas. Si has estudiado una asignatura de ciencias en la escuela, entonces probablemente te recuerdas del método científico. Primero hay que plantear el problema, después hay que formular una hipótesis, hacer pronósticos, comprobar la hipótesis, y luego analizarla.

En el campo del diseño también hay un proceso a seguir. Y esto puede variar de persona a persona, pero en general los pasos comunes son los mismos. Pero lo más importante en seguir un proceso es que el diseñador puede llegar más fácilmente a una solución, de modo que al final el diseño sea la mejor posible. Me tomó años encontrar un proceso que llevaría a la mejor solución. Y me acuerdo que una vez incluso pensé en estudiar otra cosa, porque yo no lo entendía. Todo lo que yo diseñaba era basura. Pero entonces me enteré (para mi sorpresa), ¡que todo diseñador diseña basura! Y eso no quiere decir que su producto final sea una basura, sino que en todo el proceso de diseñar mucho de lo que hacen sólo sirve para tirar a la basura.

Y muchos diseñadores se avergüenzan de sus primeros bocetos e ideas, porque son realmente malísimos. La primera idea que uno tiene se parece a las ideas de todos los demás, porque en ese sentido todos somos muy parecidos. Y probablemente no es algo interesante. Se necesita tiempo para finalmente llegar a algo bueno. Y recuerdo que cuando vi a algunos famosos diseñadores presentando sus trabajos, ellos me mostraron algunas de sus primeras ideas y vi la basura que ellos habían diseñado cuando comenzaron. Y eso fue para mí una experiencia realmente sorprendente, porque yo pude ver que mismo estos “grandes diseñadores” no eran perfectos. Pero lo que hace la diferencia, como entendí, es que hay que seguir luchando y trabajando hasta mejorar.

Y ese es el mismo proceso por el que pasamos. Nosotros cometemos pecados. Hacemos un lío de todo. Cometemos errores. A veces nos cansamos porque no queremos seguir repitiendo los mismos errores una y otra vez, pero queremos avanzar. Y cada ser humano que ya haya vivido (con la excepción de Jesús Cristo), ha pecado. Todos los demás que son mencionados en tu Biblia cometían pecados, y han seguido cometiendo pecados hasta que murieron. Pero el esfuerzo que hacemos para vencer el pecado es lo que los distingue del mundo.

Y es muy gracioso cuando pienso en mis profesores que trataban de enseñarnos algunas cosas sobre el proceso de diseño. Ellos nos pedían para hacer bocetos. Nos pedían para hacer cientos de ellos. Y cuando terminábamos, ellos nos pedían para hacer unos más. Y entonces, ¿sabes lo que todos los estudiantes hacían? Iban directamente a sus ordenadores y empezaban a construir, concentrándose solamente en el todo. Esto es como si un carpintero dijera: “Voy a construir una casa”, y toma algunos palos y empieza a unirlos sin tener un plan o una idea de lo que está haciendo. Y para mí esos bocetos eran las pequeñas cosas, detalles sin importancia. Y eso también era así para los otros estudiantes. Al menos eso era lo que yo pensaba entonces. Pero cuando empecé a concentrarme más en hacer primero el trabajo “aburrido”, empecé a ver más resultados. Y después de un tiempo, me sentí como si hubiese descubierto el secreto para el éxito. Pero, en realidad, todo lo que yo tenía era una estructura y una motivación; y así empecé a ver las pequeñas cosas. Y hoy yo todavía sigo produciendo basura, pero la diferencia es que ahora yo tengo más experiencia y puedo llegar mucho más rápido a una solución; y las soluciones a las que llego son de una calidad mucho mejor.

¿Qué podemos hacer en la Iglesia para optimar nuestro proceso de vencer el pecado? ¿Cuáles son las cosas que debemos considerar? Nosotros nunca vamos a vencer totalmente el pecado mientras estemos en este cuerpo humano, pero podemos ser mejores en evitar el pecado y en arrepentirnos más rápido cuando pecamos. Y esas pequeñas cosas físicas también son importantísimas. ¿Cómo podemos tener más la disciplina en nuestras vidas para poder cuidar mejor de esas cosas físicas? Todos somos débiles, en diferentes áreas. ¿Conocemos nuestras

debilidades? Si no las conocemos, entonces tenemos que pedirle a Dios que nos las muestre, y entonces tenemos que estar abiertos para poder “ver” esas debilidades. Pon tu ego a un lado y sé como Pablo, quien dijo: “¡Miserable hombre que soy”. Cuando admitimos que somos miserables, entonces podemos “ver” a nosotros mismos desde una perspectiva mucho más realista. Y después que “vemos” las áreas en las necesitamos mejorar, ¿qué hacemos para mejorarlas? Si queremos vencer de verdad muchas de ellas, tenemos que buscar activamente maneras de tener éxito. ¡Y a menudo la disciplina física puede ayudarnos mucho!

Vamos a continuar. Vayamos a 1 Corintios 11, y vamos a echar un vistazo en los versículos 31 y 32. **1 Corintios 11:31 a 32 – Si, pues, nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;** esto es la verdadera disciplina, si puedes examinarte a ti mismo y puedes “ver” tus propios errores. Si podemos hacer esto, entonces podemos corregirnos a nosotros mismos.

Continuando en el **versículo 32 – pero siendo juzgados, somos castigados por el Señor para que no seamos condenados con el mundo.** Si no estamos examinando a nosotros mismos y juzgando la forma en que vivimos, aquí dice que entonces Dios lo hará por nosotros y Él nos castigará. Como un padre que castiga a un hijo. Pero al igual que un padre, Dios prefiere que nosotros mismos veamos nuestros errores, para que no tengamos que ser castigados. Porque al fin y al cabo, el castigo sólo sirve para llevarnos al arrepentimiento y para hacernos cambiar. Y en este Año de Dedicación, que todos estemos examinando nuestros propios errores y buscando encontrar la manera de mejorar y crecer.

Si uno de nuestros objetivos en este año es vivir de manera más sana, entonces tenemos que tomar las medidas necesarias para hacer esto. Haga un plan sobre cómo vas a mejorar esto, y después mira los detalles de tu plan y ponga atención en cada uno de ellos. Quizá hay alguien también que quiere trabajar para vivir una vida sana y esa persona puede animar a otros y trabajar en ello juntos. Algo así como el sistema de compañerismo del que hemos hablado antes. Hay tantas posibilidades, y que sólo tenemos que tomar el tiempo necesario y hacer se estas pequeñas cosas una prioridad más importante en nuestra vida, y tratar de superarlas.

Vayamos a Gálatas 6 y vamos a leer de los versículos 7 al 9. **Gálatas 6:7 al 9 – No os engañéis: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra.** Esto es bastante claro: cuanto mayor es el esfuerzo que empleamos en algo, mayor el beneficio que sacaremos de esto. Si nos esforzamos para trabajar en los detalles, entonces vamos a cosechar los beneficios de esto.

**Versículo 8 – Porque el que siembra para su carne,** el que está más preocupado por sí mismo y hace lo que le da la gana, para su propio beneficio, **de la carne segará corrupción.** A largo plazo, él no producirá nada más que la ruina y la destrucción. Este es un principio espiritual que implica una actitud de estar más preocupado de los detalles de los propios deseos egoístas que de los pequeños detalles del camino de vida de Dios, de “cultivar y guardar” lo que Él ha colocado bajo nuestra responsabilidad. Continuando. **...pero el que siembra para el espíritu,** el que “cultiva y guarda” como Dios nos ordena hacer, tanto las cosas físicas como las cosas espirituales, **del espíritu segará vida eterna.** Que es donde esta mentalidad y estas acciones nos llevarán al final, a ELOHIM.

**Versículo 9 – No nos cansemos, pues, de hacer bien,** no nos cansemos de trabajar y luchar. Tenemos que poner nuestro corazón en “hacer”, en producir. Y esto no es fácil, pero tampoco es una razón para dejar de intentarlo. Tenemos que trabajar en esos detalles, y esto producirá frutos y crecimiento. El versículo 9 continúa diciendo **...porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.**

Y para terminar, vayamos a **Lucas 12:42 – El Señor le respondió: “¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual su señor deja a cargo de los de su casa para que los alimente a su debido tiempo? Dichoso el siervo al que, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.** Esta palabra “hacer” suena un poco extraña en nuestros oídos. Quizá pensemos: “¿Haciendo qué?” Pero en realidad esta palabra significa algo más que hacer. Significa “producir, crear”. En otras palabras, ser productivo y dar frutos.

**Versículo 44 – En verdad os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes. Pero si aquel siervo dice en su corazón: “Mi señor tarda en venir”, y comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente y lo pondrá con los infieles.**

¿Y qué es lo que nos está siendo dicho aquí, en esta parábola? Si lo pensamos bien, todo se resume a los objetivos y prioridades de uno. Aquí dice que siempre debemos hacer lo que debemos hacer, que debemos ser productivos, pase lo que pase. Se trata de “cultivar y guardar”. Esta es la única parte de esta creación que está bajo nuestra responsabilidad, y nos toca a nosotros hacerlo. Sé que todos estamos muy entusiasmados por el regreso de Cristo, y esto está bien; pero tenemos que tener mucho cuidado de que en medio de todo este entusiasmo no perdamos de vista nuestro verdadero objetivo, que es “cultivar y guardar” a nosotros mismos, para que podamos tener la oportunidad de entrar en ELOHIM. Y como dice esta parábola, seremos bendecidos si estamos produciendo. Aquí no dice que seremos bendecidos si simplemente nos sentamos a esperar. Y hay varias otras parábolas que condenan a los que se quedan sentados esperando, sin producir nada.

En este Año de Dedicación, sometámonos al proceso y superemos cuantas más de estas pequeñas cosas podamos en nuestras vidas. “Cultivar y guardar” tiene que ver con nuestra responsabilidad hacia todo que está bajo nuestro control. Este es nuestro trabajo y nuestra contribución al plan de Dios para la humanidad. Esto es un proceso continuo y tenemos que mantener nuestra mirada fija en la recompensa. El objetivo de convertirnos en ELOHIM tiene que estar siempre en nuestras mentes. Y recuerde que los detalle no son solamente detalles, ellos son lo que hace el diseño.